

De la Calle dijo que 'diálogos sin cesar fuego van en beneficio de una paz rápida'.

Tras reconocer el gesto de las Farc con la liberación de los policías Cristian Camilo Yate y Víctor Alfonso González, y del soldado Josué Álvarez, el jefe del equipo del Gobierno en los diálogos con esta guerrilla, Humberto de la Calle, dijo este domingo que la delegación partía hacia La Habana con el mejor ánimo para continuar con el proceso de paz, pero siempre sin crear falsas expectativas.

El pronunciamiento de De la Calle se dio minutos antes de partir hacia Cuba, desde el aeropuerto militar de Catam. El equipo oficial comienza este lunes con las Farc la sexta ronda de conversaciones, en la que se espera concretar varios puntos del tema agrario. (Vea la bitácora de la paz).

«Reconocemos la liberación de los policías y el soldado por parte de las Farc; esto, sin dejar de reiterar que el secuestro es un delito inaceptable», afirmó De la Calle y transmitió la solidaridad del Gobierno a las víctimas del conflicto.

Reiteró que, pese a las dificultades de orden público que se han presentado, el Gobierno continuará con las operaciones militares y no aceptará un cese del fuego bilateral con las Farc. Dijo que esta decisión se ha tomado «en beneficio de una consecución rápida de la paz». (Lea también: 'Aunque se firme la paz, habrá trabajo por hacer': CICR).

Recordó que la mesa de negociaciones en La Habana no es para «dialogar sobre los hechos de la confrontación, sino para ponerle fin al conflicto».

Precisamente fue enfático al decir que la mesa de diálogos sigue con la agenda pactada y que las propuestas que las Farc tengan sobre otros temas podrán ser tramitadas «en democracia, una vez se hayan desmovilizado y convertido en una organización legal». (Lea: Comisionado de Paz reitera que Gobierno seguirá en la mesa).

Tras hacer un recuento de las fases del diálogo con esta guerrilla, De la Calle aseguró que desde el Gobierno se tiene la voluntad para construir las bases de una paz verdadera. Dijo que están convencidos de que «hacerlo es una obligación moral del Estado».

Insistió, no obstante, en que se tienen límites, y que «no es una paz a cualquier precio».

Finalmente, el jefe de los negociadores oficiales hizo énfasis en que viajan a La Habana sin falsas expectativas, pero con la creencia de que en los diálogos hay una oportunidad para terminar el conflicto armado, que tiene más de 50 años.

Esta nueva ronda de conversaciones, que iría hasta finales del mes, conservará la dinámica de las otras. Las delegaciones del Gobierno y las Farc trabajan juntas tres días y descansan uno. Así, durante dos semanas.

Alcaldes de zonas de conflicto piden ayuda

Mandatarios locales de zonas de conflicto dijeron respaldar el proceso de paz con las Farc, pero le piden al Gobierno y a la misma guerrilla no olvidar que algunas poblaciones viven situaciones muy críticas por los enfrentamientos.

Óscar Quintero, alcalde de Corinto (Cauca), dijo que «la situación de orden público allí sigue tan mal como antes de iniciado el proceso de paz».

También Cleyton Perea, secretario de Gobierno del Bajo Baudó (Chocó), contó que allá el conflicto ha cobrado «muchas vidas» por ser zona estratégica de los grupos ilegales.

Estos alcaldes, como Octavio Pérez, de Tame (Arauca), sostienen en todo caso que están expectantes de los diálogos porque están convencidos de que la paz se consigue es con el diálogo.

Las preocupaciones de los mandatarios locales fueron entregadas al Gobierno. Específicamente, al ministro del Interior, Fernando Carrillo, quien dijo que «la paz se construye también desde las regiones».

REDACCIÓN POLÍTICA

http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz-arranca-sexta-semana-de-dialogos_12601678-4